

# GUADALUPANIZARNOS... MISIÓN PENDIENTE DE UN DESPERTAR GUADALUPANO.

Adriana Olguín,  
Diócesis de Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas



Estamos por celebrar los 500 años de la portentosa visita de la madre de Dios a estas tierras llamadas desde entonces MÉXICO, el Acontecimiento Guadalupano es un mar infinito de amor y misericordia en el que vivimos sumergidos desde entonces.

Nuestra madre hace presente a su hijo constantemente, y lo da a quienes en Ella confían.

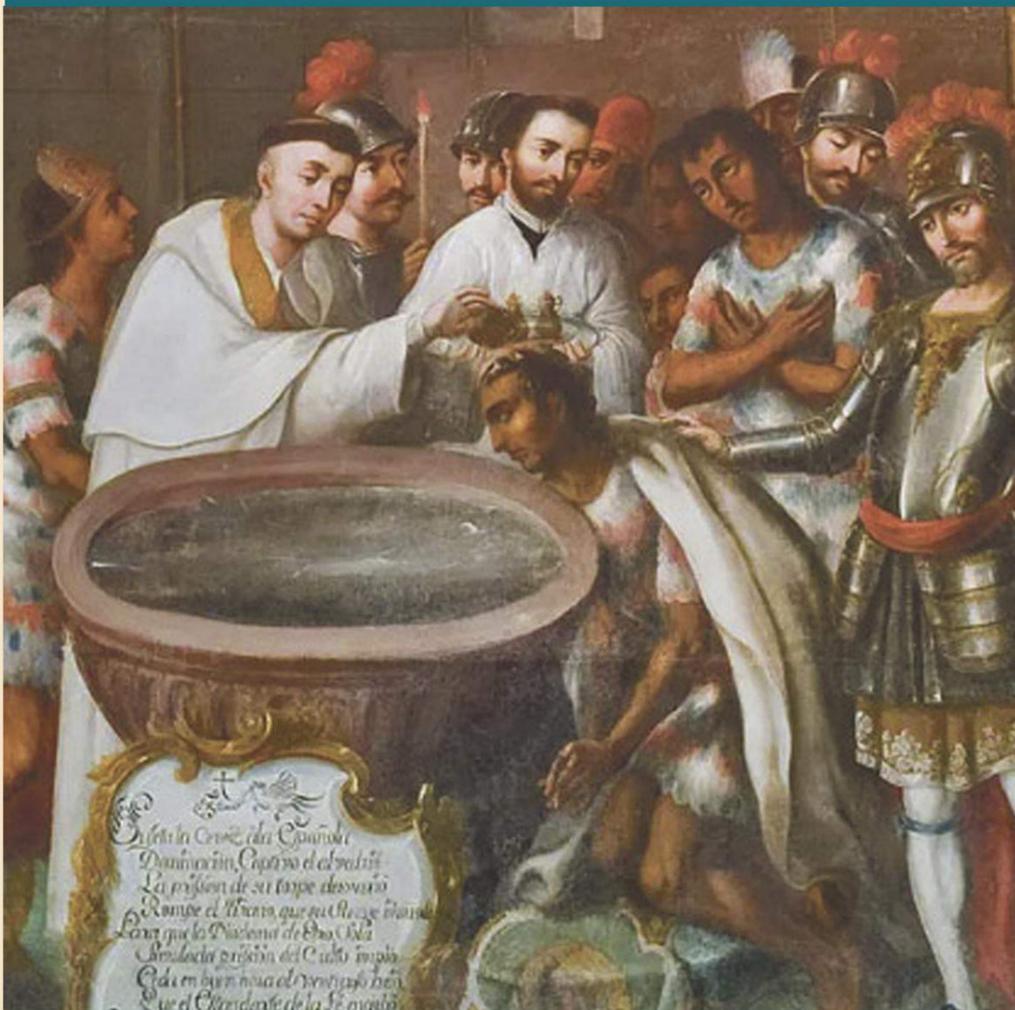
Todos conocemos el dicho popular de que “no se ama lo que no se conoce”; sin embargo, con Santa María de Guadalupe se rompe esta regla, pues la amamos sin conocerla.

Es tanta la maternidad que emana su bendita imagen, que todos sucumbimos ante Ella y nos llenamos de su amor sin saber realmente qué sucedió en esos días de Marifanías que van del 9 al 12 de Diciembre en estas tierras.

El encuentro entre La Perfecta siempre Virgen Santa María de Guadalupe y San Juan Diego (narrado en el NIKAN MOPOHUA) fue tan inmensamente grande para nuestros antecesores que, al contemplarla Mexicanos y Españoles, tuvieron una profunda conversión del corazón que puso en orden su religiosidad, su relación como personas que se reconocieron como hijos de una misma madre y, a partir de ese momento, fundaron un solo pueblo logrando una perfecta inculturación que dio como fruto nuestra nación Mexicana.



**NUNCA EN LA HISTORIA DE NUESTRA SANTA IGLESIA HA HABIDO UNA CONVERSIÓN DE MASAS COMO LA QUE SE VIVIÓ EN AQUEL TIEMPO; DESPUÉS DE ESTA APARICIÓN FUERON MILLONES LOS QUE PIDIERON EL SANTO BAUTISMO; CERCA DE 9 MILLONES EN LOS SIGUIENTES 8 AÑOS DESPUÉS DE ESTE ACONTECIMIENTO. UN ACONTECIMIENTO QUE SIGUE ACTUAL Y ACTUANTE.**



Es necesario acudir a la fuente del mismo El Nican Mopohua y los escritos de las costumbres e historia previa a la Aparición, para comprender realmente qué sucedió en ese tiempo, y para seguirnos admirando de lo que continúa sucediendo hasta el día de hoy al contemplar esta bendita imagen; y más aún al conocer la profundidad de sus signos , que se encuentran a la vista de quien logra un despertar Guadaluano, tan necesario en este tiempo de confusión que vivimos.

Nuestra madre de Guadalupe contiene en sí misma toda una Catequesis de profunda evangelización. Su imagen contiene un código que supieron leer los nativos de entonces, y que al día de hoy ha sido corroborado por los estudios científicos que se le han hecho. Así se tiene la certeza de que Ella es una joven doncella y Virgen, y aún así ,gesta en su vientre al Creador de cuanto existe, es la madre del verdaderísimo Dios por quien se vive.



Su mensaje de amor, de consuelo, de dignificación y reconciliación desde Mexico abarca el mundo entero... es por ello que estamos conscientes de la fundamental importancia y el gran compromiso que tenemos de GUADALUPANIZARNOS para cumplir con la tarea encomendada a San Juan Diego y ser como él, misioneros del Acontecimiento Guadalupano.



Un despertar que transforma la vida de quienes se acercan a Él, de quienes se dejan formar y moldear por nuestra madre al modo de tantos miles y millones de personas que en estos casi 500 años han sido tocados por Ella en su corazón.

Para lograr esto es importante hacerlo desde todos nuestros diversos ambientes, pero principalmente en nuestras familias y en nuestras parroquias y desde ahí hasta donde Ella lo pida.





Necesitamos una nueva generación de personas formadas y formadoras en el acontecimiento Guadalupano; para ello contamos con el acervo histórico, literario y científico cuidadosamente compilado por el ISEG (Instituto Superior de Estudios Guadalupanos) en la persona de su fundador y director, el Canónigo de la Basílica de Guadalupe; Mons. Eduardo Chávez Sánchez.

Como muestra de la Guadalupanización que nos es necesaria, podemos compartir una grata experiencia vivida en el Seminario Mayor de Santa María de Guadalupe en la arquidiócesis de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas Mexico, en el cual los padres formadores tuvieron a bien incluir en su plan de estudios la materia de **ACONTECIMIENTO GUADALUPANO** en los 3 años de Filosofía, así como talleres para el curso de Teología.

De tal forma que varios de aquellos seminaristas son hoy día sacerdotes jóvenes, enamorados, formados y formadores de Santa María de Guadalupe en sus ambientes pastorales.

Oremos por las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, encomendándolas a la perfecta siempre Virgen Santa María de Guadalupe.

Vivamos con intenso ardor misionero esta Novena Intercontinental en vistas a celebrar los 500 años de la Estampación de nuestra Señora de Guadalupe.

